

La academia y los saberes populares en el liderazgo de mujeres del Grupo Asociativo Asmequidad del Municipio de La Plata Huila

1. INTRODUCCIÓN

En el contexto colombiano, se han creado diferentes espacios de interlocución y diálogo en aras de generar procesos participativos, incluyentes y de aprendizaje, en favor de la investigación y el conocimiento social, científico, político y cultural. Estos espacios de democracia permiten la inclusión de diferentes voces en los asuntos públicos, garantizando la oportunidad de escucha y conversación con otros, debatiendo asuntos de mutua relación y tomando decisiones que afectan a todos (Ministerio del Interior, 2022).

Un actor clave en este ámbito es el Grupo Asociativo *Asmequidad*, que ha trabajado en la zona rural de La Plata, Huila. Este grupo se ha enfocado en la participación comunitaria, específicamente la participación de las mujeres, a quienes les ha brindado un espacio de juntanza, para intercambiar saberes, experiencias del día a día, permitiendo mejorar su calidad de vida. Aunque el sector rural está marcado por el patriarcado, este grupo ha tomado la bandera de posicionar a las mujeres en roles diferentes al hogar, siendo entendido como un espacio de crecimiento económico que involucra diferentes actores individuales, familiares y de la comunidad en sí. La participación comunitaria es crucial para el cambio y la transformación territorial, y requiere de resistencia para romper esquemas y sumarse a la estructura político-administrativa (Molina Valencia, 2005).

En este contexto se debe mencionar que el campo colombiano es un escenario de profunda desigualdad de género. Las mujeres, a pesar de ser actores sociales clave en la producción agrícola y la sostenibilidad alimentaria, enfrentan limitaciones en el acceso a la propiedad de la tierra, a recursos económicos y a la toma de decisiones. La globalización y la expansión de prácticas agroindustriales amenazan su autonomía y la soberanía alimentaria del país.

La educación comunitaria es una herramienta clave en este proceso, ya que busca fomentar el aprendizaje colectivo y la reflexión crítica sobre la realidad local. A través de la educación comunitaria, el Grupo Asociativo Asmequidad ha brindado un espacio de encuentro y diálogo, donde las mujeres pueden intercambiar saberes, experiencias y habilidades. Este enfoque permite fortalecer la asociatividad, promoviendo la colaboración y el trabajo conjunto para el beneficio de toda la comunidad.

Durante los años 2008-2023, el Grupo Asociativo Asmequidad ha sido un referente en la promoción de la asociatividad y el empoderamiento femenino en el municipio de La Plata, Huila. Su labor se ha centrado en la valoración de los saberes locales, reconociendo la importancia de la participación activa de las mujeres en la construcción de su propio desarrollo. A través de la educación comunitaria, se ha buscado fortalecer sus capacidades y habilidades, empoderándolas para tomar decisiones informadas y promoviendo su liderazgo en diferentes ámbitos de la vida comunitaria. En resumen, la sistematización de los saberes locales y la educación comunitaria son pilares fundamentales en el trabajo del Grupo Asociativo Asmequidad en el municipio de La Plata, Huila. Estos enfoques permiten fortalecer la asociatividad y el empoderamiento femenino, promoviendo la participación de las mujeres y el desarrollo sostenible de la comunidad en su conjunto.

Dado lo anterior, mediante el desarrollo de esta investigación, se busca sistematizar los saberes locales para la asociatividad y el empoderamiento femenino a través de la educación comunitaria por el Grupo Asociativo Asmequidad 2008-2023 en el municipio de La Plata, Huila. Para tal fin, en primer lugar, se contextualizará la experiencia de Asmequidad entre los años 2008-2023 en el municipio de La Plata, Huila; en segundo lugar, se describirán los saberes locales para la asociatividad y el empoderamiento femenino a través de la educación comunitaria; finalmente, se interpretarán los saberes locales para la asociatividad y el empoderamiento femenino a través de la educación comunitaria.

LA EDUCACION COMO UN HECHO SOCIAL?

Para lograr la sistematización de los saberes locales del Grupo Asociativo Asmequidad, es preciso decir que lo realizaremos mediante una descripción cualitativa; donde resaltamos la importancia de la Educación en los territorios a través del empoderamiento femenino.

La educación como un hecho social y político no es neutral y encarna en la práctica intereses y discursos ideológicos (Althusser 1970, 14). La afirmación de Louis Althusser sobre la educación como un hecho social y político no neutral resalta la importancia de reconocer que la educación no solo transmite conocimientos de manera objetiva, sino que también refleja y perpetúa intereses y discursos ideológicos. Este enfoque invita a reflexionar sobre la influencia profunda que la educación ejerce en la conformación de las ideas, valores y perspectivas de las personas, así como en la estructura misma de la sociedad.

En primer lugar, la educación no se limita a la transmisión de información y habilidades; actúa como un vehículo para la reproducción de la cultura y las normas sociales. Los contenidos curriculares, la selección de los temas a enseñar y la forma en que se abordan reflejan las prioridades y valores de la sociedad en la que se inscribe la institución educativa. Esto puede tener implicaciones significativas en la percepción que los individuos tienen de sí mismos, de los demás y del mundo que los rodea.

Además, la educación no es ajena a las relaciones de poder y a las dinámicas políticas de una sociedad. Althusser sugiere que la educación es un aparato ideológico del Estado, lo que implica que está vinculada a la reproducción de las estructuras de poder existentes. Las instituciones educativas, a través de sus prácticas y normas, pueden

contribuir a la consolidación de jerarquías sociales y a la legitimación de ciertas formas de autoridad.

En este contexto, es crucial analizar cómo se abordan cuestiones como la diversidad, la igualdad y la justicia en el ámbito educativo. Las decisiones sobre qué conocimientos son privilegiados, qué perspectivas son marginadas y cómo se presentan ciertos eventos históricos pueden tener un impacto directo en la formación de la conciencia social y política de las personas. Adicional a ello, el Grupo Asociativo Asmequidad ha venido fortaleciendo sus saberes populares, logrando una dignificación y empoderamiento de las mujeres que hacen parte de esta Asociación.

La reflexión sobre la no neutralidad de la educación también nos lleva a cuestionar quiénes tienen acceso a una educación de calidad y quiénes quedan excluidos. Las inequidades en el sistema educativo, ya sea por motivos económicos, étnicos o de género, pueden perpetuar y exacerbar las desigualdades existentes en la sociedad. A pesar de que existen “condiciones” para el acceso a la educación, las mujeres han ido comprendiendo la importancia de transformar los conocimientos para seguir aportando al mejoramiento de sus territorios.

PORQUE EMPODERAMIENTO FEMENINO?

Este concepto abarca aspectos como la educación de calidad para las niñas y mujeres, el acceso a servicios de salud sexual y reproductiva, la igualdad de oportunidades laborales y salariales, la participación política y el liderazgo femenino, la eliminación de la violencia de género y la promoción de la igualdad en las relaciones personales y familiares. El empoderamiento femenino implica, también, la promoción de la igualdad de oportunidades, el acceso a la educación, la participación política, el empoderamiento económico y la eliminación de la violencia de género (Charlier & Caubergs, 2007).

El empoderamiento femenino es un factor crucial para lograr la equidad de género. Desde la educación de calidad hasta la participación política, desde el acceso a servicios de

salud sexual y reproductiva hasta la igualdad de oportunidades laborales, el empoderamiento femenino se presenta como una empresa multifacética destinada a transformar las estructuras sociales arraigadas en la desigualdad de género.

La educación de calidad para niñas y mujeres es un pilar fundamental del empoderamiento, ya que proporciona las herramientas necesarias para desafiar estereotipos de género y romper barreras que limitan el potencial de las mujeres. Además, el acceso a servicios de salud sexual y reproductiva les brinda autonomía y control sobre sus propios cuerpos y decisiones de vida, contribuyendo a la construcción de una sociedad más equitativa.

La igualdad de oportunidades laborales y salariales es esencial para superar las disparidades económicas de género. Empoderar a las mujeres económicamente no solo beneficia a las mujeres individualmente, sino que también tiene un impacto positivo en la economía en general y en la reducción de la pobreza.

La participación política y el liderazgo femenino son componentes decisivos para garantizar que las voces de las mujeres se escuchen y se tomen en cuenta en la toma de decisiones a nivel político y social. Esto no solo contribuye a una representación más equitativa, sino que también enriquece el debate público con diversas perspectivas.

La eliminación de la violencia de género es un objetivo fundamental en la búsqueda del empoderamiento femenino. La violencia de género no solo afecta a las mujeres a nivel individual, sino que también perpetúa un ciclo de desigualdad y discriminación que debe abordarse de manera integral.

En este sentido, el empoderamiento femenino no se trata solo de derechos y oportunidades individuales, sino de la transformación de las estructuras sociales y culturales que perpetúan la desigualdad de género. La promoción de la igualdad en las relaciones personales y familiares es esencial para crear un entorno que fomente el respeto mutuo y la equidad desde el nivel más íntimo hasta el más amplio de la sociedad.

REFERENCIAS

- Charlier, S., & Caubergs, L. (2007). *El proceso de empoderamiento de las mujeres*. Bruselas:
Comisión de Mujeres y Desarrollo.
- Ministerio del Interior. (2022). *Política Pública de Participación Ciudadana*. Bogotá D.C: Universidad
Nacional Abierta y a Distancia - UNAD.
- Molina Valencia, N. (2005). Resistencia comunitaria y transformación de conflictos. *Reflexión
Política*, vol. 7, núm. 14, diciembre, 70-82.